

La hegemonía y las redes sociales en la geopolítica

Dra. Mayra Esperanza Relova

Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)

Nuestro objetivo es abordar el poder hegemónico de Estados Unidos y su relación directa con la tecnología, su alcance al resto del mundo y cómo repercute en los países subdesarrollados o en vías de desarrollo sin acceso a los principales adelantos que en esa rama se están proyectando. De la misma forma señalar algunas ideas asociadas a la repercusión de las redes sociales en los conflictos actuales.

Observamos que hay una cierta relación directa entre hegemonía y dominio de la tecnología, lo que conduce a la posibilidad de manipulación de las redes sociales en función de los objetivos de la potencia hegemónica.

A pesar de que los procesos que matizan la geopolítica mundial están socavando la hegemonía de Estados Unidos, al referirnos a la tecnología, ese país tiene la preeminencia, pero con brechas importantes que están ocupando China y otros países. El posicionamiento y dominio de la tecnología es directamente proporcional al desarrollo económico de los países con mayor o menor posesión de riquezas y por tanto dominar la tecnología deviene en hegemonía.

La famosa frase de Don Quijote ;“Ladran, Sancho, señal que cabalgamos” si la traspolamos a la reacción del gobierno de Estados Unidos es un indicativo de su enorme preocupación por la creciente sofisticación tecnológica de los sistemas armamentísticos chinos que van desde sus misiles hipersónicos hasta la inteligencia artificial. China ha logrado avances significativos en ese ámbito mediante el uso de tecnologías, que hasta el momento son de EE.UU. o están bajo su control lo cual ha sido observado con disgusto por el Pentágono y la Casa Blanca por el avance de China con herramientas que ellos mismos proporcionaron.

Además, la pertenencia de China al G77 también puede intranquilizar a Estados Unidos que ve los estrechos vínculos de cooperación que se están desarrollando y puede conducir a avances tecnológicos a esos países que no tienen el mismo acceso.

En todo este proceso hegemonía-tecnología se aprecia un componente clasista dado por muchos factores que van desde el acceso material a los medios tecnológicos para la comunicación como el acceso a la capacitación para poder acceder a los avances en esa área, así como aspectos relacionados con la educación y cultura.

EE.UU. pretende mantener su control y liderazgo en semiconductores, robótica, computación en la nube, vehículos eléctricos y biotecnología y esto tendrá fuertes implicaciones estratégicas, geopolíticas y de seguridad.

Es un enorme desafío que todos los países del mundo logren vencer la desigualdad digital que puede conducir a impedir el avance de los países menos desarrollados. En ese sentido no existe un diálogo ni mecanismos

institucionalizados para el intercambio de experiencias y conocimientos y es a lo que se aspira.

Las desigualdades en la sociedad capitalista actual están asociadas con el acceso, uso y apropiación de las tecnologías digitales. El principal concepto que se ha construido para estudiar la desigualdad en el acceso a las TIC es el de “brecha digital”. La “brecha digital”, inicialmente, se define como aquella que existe entre los que tienen y los que no tienen acceso a las tecnologías de la información y la comunicación. Sin embargo, este concepto no ha permanecido inmutable, sino que se ha discutido, ampliado y complejizando a lo largo del tiempo, adquiriendo nuevas dimensiones (Van Dijk, 2006; 2013).

La principal desigualdad se ha centrado en la desigualdad material de acceso o la brecha digital material. Desde fines de la década de los 90 se han analizado las brechas de acceso físico a computadores e internet según distintas características demográficas. Variables sociodemográficas como el ingreso, la educación, ocupación, género, la edad y la etnicidad se han considerado.

En los primeros años del SXXI, las brechas de acceso comenzaron a disminuir en países desarrollados mientras que en países en desarrollo aún permanecían relevantes. Según Van Dijk (2006: 226) estas diferencias de acceso físico están relacionadas con una determinada distribución de recursos que, a su vez, se vinculan con categorías como la edad, el género y las posiciones sociales. Por tanto, la primera brecha digital es la cantidad de participación en distintos ámbitos sociales. Sin embargo, eso no significa el acceso y no implica necesariamente el uso. Siguiendo esa idea hay otra brecha digital dada por las habilidades necesarias para el uso de las tecnologías de la información y la comunicación y otro aspecto de la brecha digital se refiere al uso de Internet y las TIC. Se suelen denominar estos tres niveles como acceso, uso y apropiación de TIC (Van Deursen y Van Dijk, 2019)

De esa forma precisamos que la “brecha digital” “se relaciona íntimamente con problemas estructurales de la sociedad global como la pobreza, la exclusión, el desempleo, la precarización del trabajo, la inequidad en la distribución de la riqueza” entre otras problemáticas (Navarro et al, 2018: 50).

Qué papel juegan las redes sociales en la geopolítica.

Concebimos las redes sociales como lugares donde se socializa y se comparte. Es el mundo virtual mediante el cual, de no haber existido, hubiera más afectaciones sociales, profesionales y emocionales producto del confinamiento a consecuencia de la pandemia de Covid 19. Las redes sociales son lugares con sus espacios, sus reglas y sus historias, sobre lo cual hay que compartir y conversar. Estas tienen especificidades en la cultura local de cada nación en la cual surgen y se utilizan. Hay que verlas como algo que te conecta con contenidos que gustan.

Analizando los usos que le dan las personas, estas van dejando una red y comienzan a usar otra que se vuelve hegemónica. Se puede usar Twitter, Tik Tok, Instagram personalmente, pero si las caracterizamos vemos que twitter es una red de élites más inclinada a lo político y hay mucho temor a la polarización ideológica; otra variante es que despierta intereses e ideas diferentes. Se dice que Facebook la están abandonando los grupos más jóvenes, lo cual puede estar asociado a un componente

de la moda, contagioso y psicológico donde fueron entrando progresivamente otras generaciones y los más jóvenes se desplazaron.

Tik Tok aún conserva a los más jóvenes, pero se aprecia mucha diversidad que en otras redes y distintas realidades, lo que sobrepasa la lógica que pueda existir por grupos etarios o nivel sociodemográfico. Por ejemplo, Los adolescentes, al igual que en la vida diaria, les gusta tener su espacio y nunca coincidir con sus padres.

Cualquiera que sea la razón, el hecho es que una red va desplazando a la otra y hay un componente etario en las preferencias. La única plataforma que sobrepasa las barreras de la edad es WhatsApp, pero no funciona como las demás.

En las redes sociales se consume y se produce lo que tradicionalmente no ocurría, pues las personas no podían acceder al poder institucional de los medios para expresarse. A pesar de que se puede usar el anonimato hay tendencia a valorar la autenticidad y así se construyen los influencers que son figuras que se constituyen con lo auténtico.

Estas características y preferencias existentes en las redes sociales son tomadas en cuenta para incidir en la opinión de las grandes masas o manipular determinados contenidos. Cómo se podría ilustrar la utilización de las redes en la geopolítica, pues a modo de ejemplificar, un tema geopolítico es la prohibición de TikTok, pero sin embargo en Occidente y Oriente hay ecosistemas de redes muy distintos. Por ejemplo, en China se usa mucho WeChat y en otros países como Argentina, Brasil e India, entre otros, hay una construcción institucional sobre WhatsApp. Quiere decir que esa articulación que hace WhatsApp de aspectos de la vida cotidiana no se da en otros países.

Otro ejemplo interesante es que los soldados estadounidenses no pueden usar TikTok por el argumento de que tiene vínculos con el Partido Comunista Chino.

La censura de TikTok, más allá de que nos remita a la importancia de pensar en la generación de pánicos morales sobre las tecnologías, nos reafirma la idea de la geopolítica en las redes. Cualquier plataforma viene de ciertas culturas, países o ideas de una sociedad.

En la geopolítica el acceso a los datos puede contribuir a reforzar el poder político y militar de los países. De hecho, los datos son un recurso para desarrollar el poder de la información. Los conflictos actuales entre las potencias transitan principalmente dentro del cyberespacio (guerra mediática psicosocial) y en el espacio exterior, lugar de las comunicaciones satelitales. Entre los conflictos geopolíticos actuales en 2023; la guerra en Ucrania, las relaciones entre Occidente y China, las turbulencias económicas globales y la lucha contra el cambio climático.

Las redes son un problema de geopolítica mayor a lo que tenemos que preguntarnos: quién las controla, quién las regula, cómo podemos proteger los datos personales que dejamos?, varía de un país a otro en dependencia de su uso y control.

El uso pernicioso de las redes sociales ha contribuido a la erosión y en algunos casos a la ruptura de procesos democráticos, así como la inestabilidad de países que han sido víctimas de agresión digital. Por eso el estudio de las redes sociales y su papel en los procesos políticos es de gran importancia.

Las redes son plataformas de difusión, pueden incidir en la conducta y el comportamiento de las personas, irritándolas o desinformándolas con el objetivo de alterar su conducta. No se puede entender el golpe de Estado en Bolivia sin el rol de las redes; y la agresión sistémica que sufrió el proceso democrático venezolano.

El historiador mexicano Christian Nader, profundizó acerca del nivel de influencia de las redes sociales y cómo éstas operan social y psicológicamente, recordando que las redes surgieron como una panacea de la libre información, pero detrás de estas descansan intereses corporativos muy vinculados a los grandes poderes que dominan el continente americano y el mundo entero. “es una especie de lavadero de imagen de intereses muy oscuros, tanto gubernamentales, concretamente estadounidense y los entes europeos subordinados, pero también de intereses multinacionales”, dijo el historiador.

Al referirse al caso cubano, junto al venezolano, boliviano y nicaraguense, Nader consideró que se ha pretendido orquestar una realidad paralela “fraguar una leyenda en torno a algo que es totalmente inexistente”, en razón de lo cual puede medirse “el gran poderío de las redes”.

Por su parte el sociólogo venezolano Franco Vielma refirió que “Venezuela ha sido como un laboratorio político y de acción coordinada de las redes sociales para intentar destruir al chavismo”.

A través de las plataformas digitales se ha contrarrestado la narrativa que los sectores golpistas han pretendido imponer a sus países y se ha formado una muralla frente a la estrategia imperialista de utilizar las redes para cambios de regímenes.

Con todo lo tratado hasta el momento se ha mostrado un primer acercamiento a la importancia y el papel que tienen las redes sociales en la geopolítica y cómo se usan para destruir y enrarecer la tranquilidad y la paz en el mundo, lo cual constituye un reto para todos los países en el sentido de lograr mecanismos de más control y regulación para impedir la intromisión en la soberanía de cada uno de los países del mundo.

Bibliografía:

-Rubio Piñeiro Gonzalo Javier, “Redes Sociales, geopolítica poder”, Atalaya entre dos orillas, 16-8-2022.

-Zunini Patricio, Las redes sociales según Mora Matassi: adolescencia, geopolítica y el rol de la educación. 17-5-2023

-www.albatcp.org, “La estrategia geopolítica detrás de las RRSS: su efecto desestabilizador en países del ALBA-TCP”. 16-11-2021